

Ciencia y pseudociencia en psicología y psiquiatría.

Marino Pérez Álvarez.

Alianza Editorial SA • Madrid, 2021 • 481 págs.

ISBN: 978-84-1362-276-7

La ciencia ha devenido en el marchamo de verdad de nuestros días ocupando el lugar de los dogmas de las religiones. Para que algo inspire confianza y no sea cuestionado debe ser científico. Y a la inversa, todo a lo que no corresponde tal calificativo puede levantar suspicacias y sospechas. Sin embargo, la ciencia y el método científico es uno de los procedimientos del ser humano en su intento por conocer y explicar la realidad que nos rodea, pero no el único. La filosofía tiene una tradición más larga en esta tarea y sigue abriendo caminos por donde la ciencia no llega. Porque no todo es accesible al método científico.

Es cierto que las ciencias naturales, aquellas que estudian lo que está “ahí fuera”, han hecho y hacen aportaciones que han contribuido de manera notabilísima al conocimiento y dominio del medio por el ser humano y a mejorar su calidad y esperanza de vida. Así que el método de las ciencias naturales, basado en los datos, se ha convertido en el patrón de oro de la ciencia. No obstante, no todas las realidades que nos rodean son susceptibles de estudio por estas ciencias, algunas son producto de la actividad humana como ser sociocultural y requieren del procedimiento de las ciencias humanas.

Tal es el caso de la mente y la subjetividad humana. Aunque en este caso confluyen componentes que han introducido mucho desconcierto. La mente requiere del cerebro, pero no son equivalentes. Estudiar el cerebro no equivale a estudiar la mente. Sin embargo, se emplean muchas energías y recursos al estudio de la mente con el método de las ciencias naturales a pesar de la pobreza de los resultados. Se busca donde hay luz, pero ahí no está lo que se busca. Sin olvidar

la influencia en esta insistencia de sustanciosos intereses económicos.

Pues bien, a partir del cientificismo, esa consideración de la ciencia natural como el mejor o único medio de conocimiento, y de que la corriente principal del estudio de lo mental se articula alrededor del método naturalístico, a pesar de no ser el apropiado, se está generando una enorme confusión social y profesional que es urgente aclarar, donde se consideran científicas prácticas de mala ciencia y se tildan de pseudocientíficos procedimientos asentadas en otros principios. Y para hacer una contribución profunda y solvente para entender y esclarecer estos asuntos disponemos del libro de Marino Pérez objeto de esta reseña. Un libro que, alrededor de estos temas, reivindica como una fortaleza la naturaleza bifronte del saber de la psicología y psiquiatría, que bebe de las ciencias naturales y de las humanas, teniendo en cuenta la vertiente biológica y social de los problemas que estudian.

El libro se organiza en tres partes. La primera presenta la filosofía de base con la que ofrecer una ontología de las realidades psicológicas, tarea habitualmente eludida siendo principal, pues se debe definir de qué tratamos antes de decidir cómo abordarlo. La segunda parte plantea el problema de la demarcación entre ciencia y pseudociencia, presentando como los usos y abusos de la ciencia confunden a la hora de calificar los procedimientos propios de la psicología y la psiquiatría para tratar con las realidades psicológicas, poniendo de manifiesto la necesidad de introducir otros saberes y perspectivas para situar en el lugar adecuado a dichas técnicas. La tercera y última parte está dedicada



a revisar el papel de los psicofármacos y, muy especialmente, la psicoterapia desde el marco que propone su consideración de lo que es un trastorno psicológico/psiquiátrico, no como una entidad natural (como la diabetes, por ejemplo) sino como algo que no están dentro de uno (la mente o el cerebro) ni tampoco fuera (el ambiente o el malestar en la cultura), sino que sería uno el que estaría *dentro* de una situación que se ha vuelto patógena.

El resultado es un libro oportuno y extraordinario. Profundo y crítico, que revisa la actualidad con la

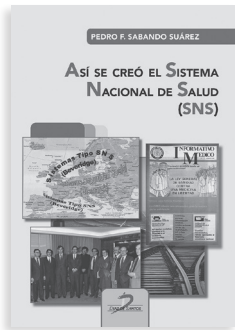
vista y las propuestas mirando al futuro. Todos los capítulos tienen un enorme interés, suscitan reflexión y promueven opinión. En fin, un libro principal para saber más y para el ejercicio juicioso y crítico de las profesiones de psicólogo y psiquiatra.

No es ciencia todo lo que reluce. Ni falta que hace.

All that glitters is not science. And there is no need.

Pedro A. Marina González

pepaz1515@gmail.com



Así se creó el Sistema Nacional de Salud (SNS).

Pedro Sabando.

Ed. Díaz de Santos • 2020 • 264 págs.

ISBN: 978-84-9052-289-9

Se ha publicado hace pocos meses, en el marco de la pandemia Covid, el muy interesante estudio escrito por el Dr. Pedro Sabando sobre las diferentes vertientes, resistencias y complejidad del proceso de elaboración de la Ley General de Sanidad (1986) y con ella de la construcción del Sistema Nacional de Salud en España.

Pedro Sabando une su condición de político de profundas convicciones, de rigurosa formación médica y de larga trayectoria desde los conflictos MIR (relevante su papel de Secretario de la Coordinadora MIR durante el *franquismo*, en su definición de metas, objetivos, líneas organizativas, de sus luchas y conflictos) y su praxis médica, con su labor de dirección estratégica y de gestión de diferentes espacios, organizaciones e instituciones. En su contribución global a diferentes desarrollos de la construcción moderni-

zadora y democrática del Estado, resulta clave la que inicia en 1982 como Subsecretario con un economista que acababa de entrar como ministro catalán en un flamante Ministerio: el de Sanidad. Desde el primer momento su presencia estaba ligada a protagonizar el establecimiento de las líneas y acciones estratégicas para la construcción de algo que entonces resultaba fantástico para muchos: el SNS. Pronto obtuvo la comprensión con el ministro Ernest Lluch y desde ahí, el acuerdo y empeño para ello.

Inmediatamente empieza sus trabajos generando un amplio marco de participación y debates con profesionales sanitarios, organizaciones ciudadanas, asociaciones científicas... abriendo un proceso cuya metodología era desconocida en este país. Un proceso cuya profundidad y alcances en un marco de incompreensión, resistencias